

Archipiélago de Chiloé: Nuevas lecturas de un territorio en movimiento¹.

David López²

El despertar político reciente del país ha tenido tanto un componente marcadamente territorial, representado en las luchas particulares de ciertos territorios especialmente abandonados o intervenidos durante el periodo capitalista neoliberal, además de un componente intelectual expresado en el despertar del pensamiento crítico tanto desde universidades como los mismos movimientos sociales. Ocasionalmente, ambos mundos se encuentran, dando un espacio de interpretaciones profundas y guías para la estrategia política.

El libro reseñado es un aporte en aquella dirección. El reconocimiento de la colonización interna ejercida por el Estado de Chile sobre Chiloé, y la necesidad de volver a pensar la historia del archipiélago desde la lectura política crítica de sus propios habitantes, marcan, desde su introducción, a este volumen recientemente editado por el Centro de Estudios Sociales de Chiloé (CESCH). En efecto, ambas preocupaciones se encuentran detrás de cada uno de los ensayos que componen la obra.

La primera parte del libro, compuesta por la introducción y los dos capítulos siguientes, establecen las bases materiales y fundamentos culturales de la historia reciente del archipiélago, sus contradicciones y conflictos, marcados por la construcción de la identidad chilota y la llegada de la industria salmonera. El capítulo introductorio de Eduardo Mondaca, editor del libro, justifica la necesidad de pensar Chiloé de manera crítica. Sujeta históricamente a un patrón colonial (interno) de poder, que pone a la isla en un nivel inferior con respecto al resto del país, y que, desde los 1970s, permite el establecimiento de un modelo extractivista en base a la industria del salmón, la necesidad de recuperar la memoria histórica, pero

evitando reificaciones culturales, surge con fuerza en esta nueva etapa de un Chiloé en resistencia. El capítulo de David Núñez nos sitúa en el aspecto cultural y los medios de vida de los habitantes tradicionales de Chiloé. Establece, a manera de tesis, la continuidad histórica entre los pueblos chonos, payos y williche en el sector sur de Chiloé, y su importancia para la formación de la identidad local sobre lo “indígena” — en genérico, perdida ya la lengua — y para la mantención de prácticas de navegación en el golfo del Corcovado. Vladia Torres y Álvaro Montaña dedican su capítulo a entender las contradicciones socioambientales del modelo de acumulación extractivista de la industria salmonera en Chiloé. La eutrofización del mar, pérdida de especies nativas y de espacios para la pesca artesanal determinan la insostenibilidad de las prácticas de la industria, las cuales requieren intervención del Estado a su favor. Los autores proponen medidas de política pública para avanzar al desarrollo de una situación más sostenible para la Isla, pero terminan con una nota dirigida a una acción más transformadora surgida desde los propios Chilotes, para buscar un camino propio de desarrollo

Una segunda parte del libro se enfoca en la desposesión desde otras industrias y condiciones, no necesariamente ligadas a la salmonicultura de manera directa. El capítulo de concesiones de agua de Fernanda Villarroel, quizás el capítulo más técnico de todo el libro, establece las causas y consecuencias jurídicas, sociales, ambientales y económicas de la escasez hídrica estacional en Chiloé. El capítulo de Vanessa Durán, Eduardo Mondaca y Federico Natho — a mi parecer, uno de los capítulos más importantes del libro — muestra las repercusiones sobre el medio ambiente (humedales, costas) y los medios de vida de la

1 Archipiélago de Chiloé: Nuevas lecturas de un territorio en movimiento. (2018). Chiloé, Chile: Centro de Estudios Sociales de Chiloé. ISBN: 978-956-09219-0-1.

2 Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile. Correo dlopez@rimisp.org

población chilota de la instalación de megaparques eólicos, guiados por una lógica de acumulación y falta de regulación y ordenamiento territorial. El “capitalismo verde” no deja de ser capitalismo, y en ese proceso puede terminar perjudicando al medio ambiente y la sostenibilidad de la vida humana más de lo que logra reducir las emisiones de carbono.

El turismo es otro clásico ejemplo de industria en la que se ponen altas esperanzas de desarrollo pero que en la práctica presenta oportunidades limitadas y genera fuertes desigualdades. Lisette Soto, en su capítulo, presenta el caso de los barrios de palafitos en Castro, y como los habitantes típicos de la zona se ven expulsados y excluidos por un proceso de gentrificación apoyado por una política de patrimonio enfocada al desarrollo turístico. El patrimonio es la preocupación del capítulo siguiente, de Esteban Uribe, Patricia Mondaca y Eduardo Mondaca. El enfoque, en este caso, está en el patrimonio cultural inmaterial, el que se puede ver afectado por los procesos de patrimonialización al que están afectos inmuebles y espacios físicos. La patrimonialización de las iglesias de Chiloé perjudica el patrimonio cultural vivo al obligar la adopción de procesos de restauración ajenos a la tradición arquitectónica local para las iglesias, y al supeditar la vida comunitaria y ritualidad asociada a las iglesias a las necesidades del turismo. En todos estos capítulos se observa la necesidad de una planificación y ordenamiento territorial, y gestión de los recursos naturales y culturales, que sea participativa y democrática.

La sección siguiente, destinada a los derechos sociales, se enfoca en la necesidad de recuperar los saberes locales propios, no en rechazo, sino en relación, con los sistemas generales de educación y salud, de manera de asegurar una oferta pertinente y relevante para la población chilota y sus perspectivas de desarrollo. El capítulo sobre política educacional de Sebastián Henríquez enfoca su análisis en el aspecto instrumental colonizador y estandarizador de la educación en la isla, marcado, desde la última mitad del siglo XX, por las necesidades de mano de obra de la industria salmonera, produciendo la pérdida de la identidad y saberes locales. El capítulo sobre

salud de Valentina Subiabre y Eduardo Mondaca parte desde las movilizaciones por el derecho a la salud en la isla, tras una serie de fallecimientos por no atención oportuna en el Hospital de Quellón, para establecer la importancia de la complementariedad entre la medicina originaria y el sistema de salud oficial en la garantía del derecho con pertinencia cultural, poniendo el ejemplo de la violencia obstétrica aplicada en los partos en la isla.

La parte final del libro presenta distintos temas a manera de primera aproximación, y que agregan otros elementos, como el desarrollo cultural artístico, la migración y, principalmente, las desigualdades de género y el contexto patriarcal en la isla. Felipe Subiabre nos muestra las dificultades, oportunidades y problemáticas que enfrentan los recientes migrantes caribeños en su encuentro con la población nativa de Chiloé, que ha pasado de ser un territorio “de expulsión” a uno “de atracción” de migración económica debido a la acumulación. El tratamiento discursivo de la violencia sexual y física contra mujeres es el objetivo del texto de Francisca Urzúa y Pamela Carrasco, analizando los discursos sobre violencia en el archipiélago desde la oficina regional del Servicio de la Mujer, de la prensa local, y finalmente, de las organizaciones locales y nacionales de mujeres. El texto de Adolfo Mariñanco profundiza en la violencia sexual desde la comprensión de la problemática asociada al abuso sexual infantil, y su asociación tanto con la expresión particular de relaciones sociales patriarcales en el archipiélago como con la profundización de la crisis de cuidados gracias a la expansión de la industria salmonera. Finalmente, Jorge Campos nos invita a conocer el desarrollo de la escena local del Hip Hop desde las voces de sus miembros, de distintas generaciones y orígenes geográficos y sociales, en una historia oral de más de veinte años de formación de una cultura que cruza la contracultura del rap con elementos chilotes y huilliches.

En conjunto, el libro nos muestra el incipiente proceso de autocomprensión crítica y antihegemónica de parte de un grupo de investigadores jóvenes situados en su territorio. De su lectura se desprenden ciertas perspectivas comunes. Hubiera sido positivo incluir un

capítulo de conclusiones, que nos permitieran ver estas perspectivas, y como son entendidas por los mismos autores y miembros del CESCH, en su doble aspecto de investigadores sociales y habitantes del archipiélago. De todos modos, las necesidades de reconocimiento a la identidad y práctica locales, la necesidad de entender históricamente los conflictos presentes de Chiloé, la creación de políticas territoriales participativas y diferenciadas, y la relación dialéctica con el Estado en la construcción del devenir chilote, son algunas de las ideas se pueden desprender de la lectura de este libro.

Aparte de la falta de un capítulo de conclusiones, un detalle del libro es que se podría haber tenido mayor cuidado en la edición. No solamente por problemas de ortografía y gramática (menores, en cualquier caso) sino para estandarizar mejor el estilo. Por ejemplo, algunos capítulos presentan resúmenes al inicio, otros no.

De todos modos, todo aquello es menor, si consideramos la gran calidad de los ensayos presentados, y la calidad estética general del volumen, que presenta una cuidada composición y diseño, y acompaña cada capítulo con una hermosa fotografía referente a su contenido. Este libro es sin duda un aporte fundamental al pensamiento crítico y a la descentralización intelectual del país, y debería ser una obra de interés para cada científico social interesado en los aspectos territoriales de la acumulación y el desarrollo económico.